

Educación "exclusiva" desde la norma.

¿Es posible desde la norma el desarrollo de una educación inclusiva?

Por: Naranjo Fiusa, Bárbara.

(Egresada de CC de la Educación de la UCA)

Barby_cadiz@hotmail.com

Resumen

Las leyes de educación abogan en la actualidad por una educación de calidad en la que todos y cada uno de los niños y niñas se sientan acogidos. Pero ¿qué distancia existe entre la situación vivida y la realidad que permite la ley de educación vivir? Un estudio profundo de la norma vigente permite entrever la cantidad de contradicciones que no ceden a los centros escolares llevar a cabo una educación inclusiva, una educación sustentada en la adaptación de la escuela a los escolares y en la que todo el alumnado obtenga progresos sobre sí mismo, dejando de lado la homogeneización y dejando las puertas abiertas a la heterogeneidad y a las diferencias que puedan aparecer.

Abstract

Education laws currently advocate quality education in which each and every one of the boys and girls feel welcomed. But what distance is there between the vivid situation and the reality that allows the Education Act live? An in-depth study of the current standard allows glimpse the amount of contradictions that do not allow schools to carry out inclusive education, supported by the adaptation of the school to school education and in which all pupils get progress on itself leaving aside the homogenization and leaving doors open to the heterogeneity and the differences that might appear.

Palabras claves:

Educación, normativa, leyes, inclusión, necesidades.

Introducción

La Normativa de educación actual tiene puntos favorecedores pero también tiene varios factores que no permiten llevar a cabo una educación inclusiva. Tanto la LOE (Ley Orgánica de la Educación) como la LEA (Ley de Educación Andaluza) se contradicen en sí mismas porque abogan por una educación inclusiva pero no la sustentan.

Antes de nada para poder dar respuesta a dicha pregunta, veo necesario dar a conocer cuál es la normativa educativa vigente y cuáles son sus puntos débiles y fuertes, basándome en la orden del 25 de julio de 2008 (LOE) y en el título III de la LEA.

Cuando hablamos de normativa legal nos reseñamos a todo lo referido a la Ley. La normativa legal es toda pericia normativa procedida de un cuerpo reglamentario gubernamental. Las leyes conllevan obligación y el no cumplimiento de esta obligación conlleva sanción.

El título III de la LEA asegura el acceso y permanencia de los alumnos NEAE, ya sea por condiciones físicas, cognitivas, psíquicas, sensoriales o con altas capacidades intelectuales. Además, este título aboga por unas condiciones favorables a este tipo de escolares ofreciendo residencias, adaptación en las normas de acceso, organización y financiación a los mismos, con profesionales de apoyo y formación específica del equipo docente. Lo que pretende tanto este título como la orden de 25 de julio de 2008 es detectar las dificultades, aminorar el fracaso escolar con una atención temprana y fomentar un mayor rendimiento académico. Dicha orden está destinada a la atención de la diversidad en los centros públicos de Andalucía y para mí la atención a la diversidad no es real si no se lleva a cabo mediante una educación inclusiva.

Me gustaría hacer referencia a la diferencia entre términos como el NEAE y el NEE, puesto que ambos aparecerán a menudo en este trabajo. El concepto de NEAE incluye a los alumnos con NEE, mientras que el alumnado con NEE sólo está referido a los escolares con discapacidad y trastornos de la conducta.

Por otro lado, las adaptaciones no significativas conllevan poder mantener el currículum ofreciendo recursos concretos. Por ejemplo, una mesa adaptada, una rampa, personal de lenguaje de signos, etc. Estas adaptaciones están destinadas a alumnos denominados NEAE (Necesidades Educativas de Apoyo Específico).

Sin embargo, las adaptaciones significativas están referidas a modificar aspectos curriculares porque no es posible su consecución. Se pueden suprimir o modificar. Están destinadas a alumnos NEE (Necesidades Educativas Especiales). En una escuela inclusiva existe un currículum mínimo que tienen que alcanzar todos. No obstante, no todos los niños con NEE precisan una adaptación significativa.

Una vez mencionada la normativa vigente, podemos observar que ésta tiene numerosas ventajas o aspectos positivos, pero no debemos olvidar que también incluye aspectos negativos que nos impiden llevar a cabo una educación inclusiva verdadera, atendiendo a sus criterios.

La normativa vigente propone una apuesta por una educación inclusiva. La Ley asegura el principio de equidad y garantiza la igualdad de oportunidades. La atención a la diversidad es un principio primordial de la enseñanza para que todos gocen de una educación ajustada a las necesidades de cada uno. La atención a la diversidad es una necesidad que contempla a todas las edades, por lo que es necesario percibirla como algo positivo, algo de lo que todos se puedan enriquecer.

La LOE apuesta firmemente por una educación inclusiva y aunque esto sea cierto no basta con que venga reflejado en la Ley.

Una educación inclusiva no se puede llevar a cabo si no se cuenta con los recursos necesarios.

La escuela ordinaria cuenta con valores e ideales que se oponen a la idiosincrasia de una escuela inclusiva, puesto que en esta última se acepta a todos los alumnos y se aprovecha al máximo las potencialidades de cada uno.

Si profundizamos sobre la Ley observamos que la diversificación vuelve a aparecer, lo que conlleva un trato diferenciado del alumnado lo cual parte le principio de inclusión.

La educación inclusiva lleva inherente el respeto y la aceptación de todos los niños/as, así como la oportunidad de asegurar una educación basada en la respuesta a las necesidades de todos.

La educación ordinaria se sustenta en la homogenización. Con esta idea es el niño el que debe adaptarse al aula, mientras que en la inclusión es la propia escuela la que se adapta a las necesidades de cada alumno.

Sin embargo, no podemos dudar de los avances conseguidos en cuanto a los derechos humanos, no solo en la escuela sino en el resto de ámbitos de la sociedad. Pese a esto se sigue viviendo bajo los conceptos de homogenización y normalización.

En la misma línea, lo ideal sería formar una escuela construida sobre la base de que todos los alumnos que acuden son distintos y por tanto, que la homogenización se convierta en heterogeneización.

La LOE reconoce un enfoque inclusivo, reconoce las características individuales y valora la diversidad como elemento de enriquecimiento.

No obstante, la educación inclusiva es difícil llevarla a la práctica y garantizar la igualdad de oportunidades, sobre todo porque ello conlleva cambiar las formas de enseñar y cambiar la mirada de la docencia hacia la diversidad del alumnado como algo que beneficia a todos.

Aspectos favorecedores de la inclusión

Entre los aspectos positivos de la normativa se podrían destacar los siguientes: la Ley garantiza el acceso y permanencia de todo tipo de alumnado, pese a que la calidad de la educación dependa de la idiosincrasia del centro y de la actitud, personalidad y formación docente. Si la Ley se lleva o no a cabo sería por falta de un compromiso social. Además, la norma ofrece programas y recursos, y lo importante es saber trabajar con los recursos disponibles, ya que el disponer de recursos no garantiza una óptima educación si estos no saben utilizarse de manera correcta. También la Ley proporciona flexibilidad y autonomía, por lo que cada centro basa su ideología de la manera que desee. Seguidamente, las becas serán, según la norma, de uso y disfrute para el alumnado más desfavorecido así como la disposición de residencias escolares y escuelas hogar de manera gratuita para compensar las desigualdades sociales. En la misma línea, el artículo 2 de la orden asegura la atención del alumnado independientemente de su situación, religión, etnia, etc. Pero para mí el punto más

favorecedor que ofrece la Ley es el programa de formación del profesorado, puesto que gracias a estos programas los docentes podrán formarse y prepararse continuamente para una educación que atienda a todas las necesidades que pudieran surgir y por tanto dar un trato justo a todo el alumnado.

Los límites normativos a la inclusión

Pese a estos puntos positivos que puedo extraer de la Ley, pienso que la respuesta a la pregunta planteada: “¿Es posible desde la norma el desarrollo de una educación inclusiva?” sería un rotundo “no”, ya que la norma habla en numerosas ocasiones de inclusión, pero cuando se reflexiona sobre muchos de sus aspectos se observa que en realidad se trataría de una escuela integradora. Por ejemplo, si un niño presenta NEAE, éste tendría que acudir a la escuela en horario de tarde; esto es en realidad un proceso categorizador porque los niños se cargan de trabajo y provoca rechazo a la escuela y sobre todo porque no permite a estos niños beneficiarse de la compañía de sus compañeros, mientras que una escuela inclusiva llevaría a cabo actividades para todos, por lo que ¿para qué se necesitarían más horas? También, la normativa alude a la separación del alumnado con altas capacidades pero, ¿no sería mejor una educación por y para todos, una educación basada en la diversidad de alumnado? ¿No sería una exclusión? ¿Cuál es el objetivo de esa separación en función de las capacidades? ¿Por qué se mandan a los niños que necesitan más ayuda a aulas de diversificación? ¿No se aprendía de la interacción y comunicación entre distintos compañeros?

“Donde hay educación no hay distinción de clases”. Esta es una frase muy conocida de Confucio (551 AC-478 AC) que resume en ocho palabras la conclusión de esta distinción que acabo de nombrar. Así como en palabras del filósofo Voltaire: “Hay alguien tan inteligente que aprende de la experiencia de los demás”.

Además, la normativa no tiene en cuenta el contexto del niño y tampoco tiene en cuenta a las familias en alguno de sus capítulos, como es el Artículo 3 de la Orden sobre la coordinación entre etapas. Por tanto, la Ley garantiza la información a las familias sobre todo en lo que respecta a los niños/as. Pero entonces, ¿por qué no se tiene en cuenta esto en las mismas? ¿Por qué es la propia familia la que financia en muchos casos la ayuda prestada a los alumnos con NEAE?

En la misma línea, tanto la orden como la LEA, abogan por la disminución del fracaso escolar. ¿Por qué no hablan de la eliminación del fracaso escolar? ¿Por qué se dejan abiertas las puertas a la posibilidad de que exista ese fracaso?

La beca tiene en cuenta el rendimiento escolar, pero no tiene en cuenta los ritmos de aprendizaje que muestran los alumnos ni la situación externa de cada uno. Entonces, ¿no son siempre los mismos los beneficiados?

De la misma manera, los niños que presentan discapacidad auditiva se desplazarían a un centro especializado, mientras que una escuela inclusiva se adaptaría al alumnado y haría actividades que todos pudieran hacer, teniendo en cuenta todas y cada una de las necesidades. Además, los uniformes no son, bajo mi punto de vista, un recurso para compensar las desigualdades, porque las familias que no dispongan de medios tampoco podrán adquirirlos, mientras que las familias con un poder adquisitivo acomodado tendrán cuantos uniformes quieran y en las mejores condiciones.

Otro punto negativo que ofrece la normativa es el refuerzo en las asignaturas de lengua, matemáticas y lengua extranjera. ¿Son menos importantes el resto de asignaturas? ¿No se necesita en la vida cotidiana saber cómo crece una planta ó dónde se localiza tu ciudad?

Conclusiones

Sería muy fácil caer en el error bajo mi punto de vista, de creer que la Ley no se cumple y si esto se debe a la actuación docente, cuando es la propia normativa la que exige una supervisión de programas, actividades y materiales, la cual no se lleva a cabo.

Por lo que para mí la Ley se encarga de transmitir conocimientos pero no valores como la tolerancia y la atención a la diversidad. La normativa apoya la inclusión pero no la sustenta, habla de principios inclusivos pero realmente se trata de una escuela integradora.

Por todo ello, creo que queda bastante clara en esta reflexión nuestra postura. Es decir, no es posible llevar a cabo una educación inclusiva regida o sustentada por la norma porque ésta cuenta con lagunas e ideas que quedan lejos de una atención a la diversidad real y verdadera, lo que me lleva a pensar sobre la necesidad de restablecer la normativa y sobre todo la práctica de la escuela actual.

Como ya dijo alguna vez el gran filósofo, primer matemático puro y místico griego Pitágoras: "Educar no es dar carrera para vivir, sino temprar el alma para las dificultades de la vida" (Versus Aúreos, 582 a.C.- †496 a.C.).

Bibliografía:

MARCHESI y PALACIOS: "Educación infantil, respuesta educativa a la diversidad", las diferencias dentro del aula, capítulo 5 (pp. 111-136), Madrid.

Orden de 25 de julio de 2008 por la que se desarrolla la atención a la diversidad en Andalucía.

Pitágoras de Samos, *Versos Aúreos* citado en: González Urbaneja, Pedro Miguel, *Pitágoras el filósofo del número*. NIVOLA libros y ediciones, 2001.

LEA, Título III, EQUIDAD EN LA EDUCACIÓN (Boja núm. 252, pp. 23-24).

BOOTH, Tony ; AINSCOW, Mel y KINGSTON, Denise (2000): "Índice de inclusión: desarrollando el aprendizaje, la participación y el juego en ed. infantil", CSIE, Bristol UK.